

IV DOMINGO DE PASCUA:

(ACT 4, 8-12; SAL 117; 1 JN 3, 1-2; JN 10, 11-18)

TEXTO EVANGÉLICO

-Yo soy el **buen Pastor**. El **buen pastor da la vida por las ovejas**; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye. Yo soy el **buen Pastor**, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre, **yo doy mi vida por las ovejas**.



CONTEXTO:

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos!

... quede bien claro a todos vosotros y a todo Israel que ha sido el nombre de **Jesucristo Nazareno**, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; **por su nombre, se presenta éste sano** ante vosotros.

CONTEMPLACIÓN

Hoy me da pudor escuchar, Señor, tu palabra. Porque me encuentro entre las ovejas por las que tú has dado la vida, por las que tú arriesgas constantemente tu amor.

Mi naturaleza me dicta deseos de emancipación, de permanecer entretenido en mis malezas, y hasta me parece honesto quedarme alejado de tu abrazo, porque no lo merezco.

Al comprender que el cuidado que me ofreces conlleva el riesgo de tu vida por la mía, ¡cómo dejarse amar a costa de que te entregues incluso a la muerte por mí!

Sé que estos pensamientos parecen sensatos, y son los peores que me pueden asaltar, cuando Tú te presentas de forma tan reiterada como Pastor bueno, en cuyo nombre sigue aconteciendo salvación.

Pastor, no dejes de velar por mí. Sobreponiéndome a mis puntos de honra, te confieso con el salmista: Tú eres mi Dios, te doy gracias; Dios mío, yo te ensalzo. El Señor es bueno, y su misericordia es eterna.

MISIÓN

“Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente”.

Hoy es la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Oremos para que no falten en la Iglesia quienes, escuchando la llamada del Pastor a seguir su ejemplo, respondan con generosidad y prolonguen en el mundo la ternura de Aquel que nos manifiesta el amor de Dios hasta el extremo.